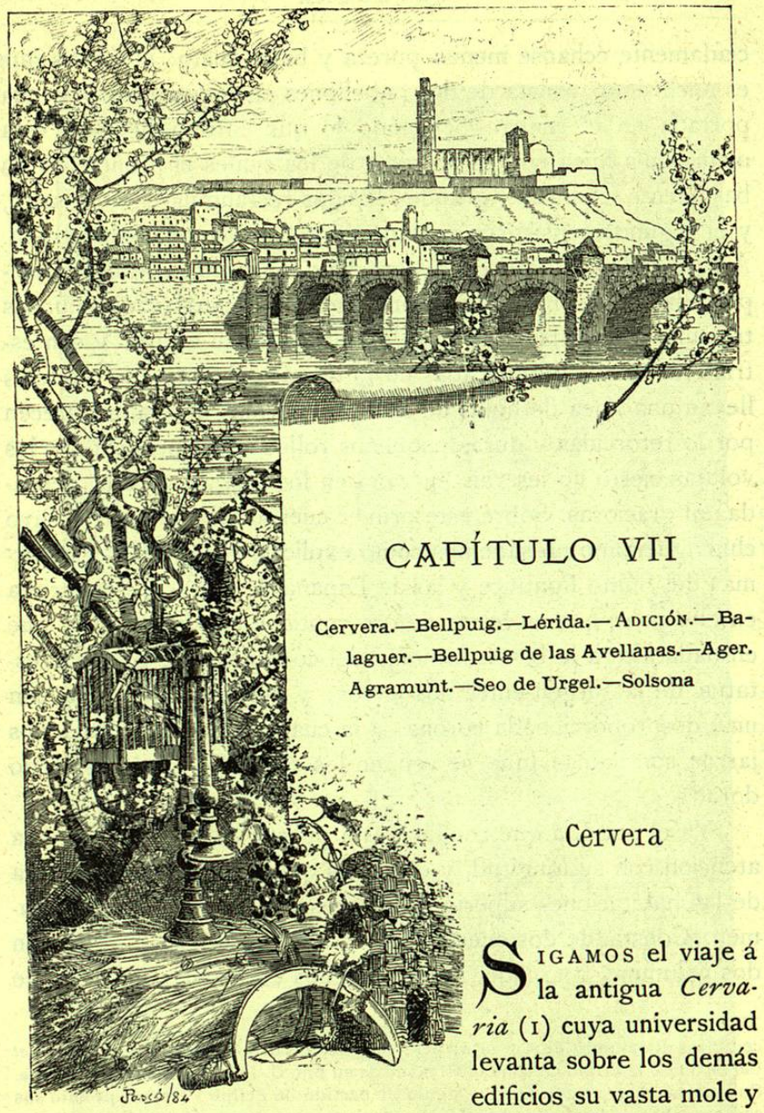


CAPÍTULO VII

Cervera.—Bellpuig.—Lérida.—Adición.—Balaguer.—Bellpuig de las Avellanas.—Ager. Agramunt.—Seo de Urgel.—Solsona

Cervera

Sigamos el viaje á la antigua *Cervaria* (1) cuya universidad levanta sobre los demás edificios su vasta mole y sus torres. Es un edificio grande y majestuoso, en que desgra-

(1) Este nombre tuvo en tiempo de los romanos. Recobrada de los moros á principios del siglo XI por las armas del conde de Barcelona D. Ramón Borrell III,

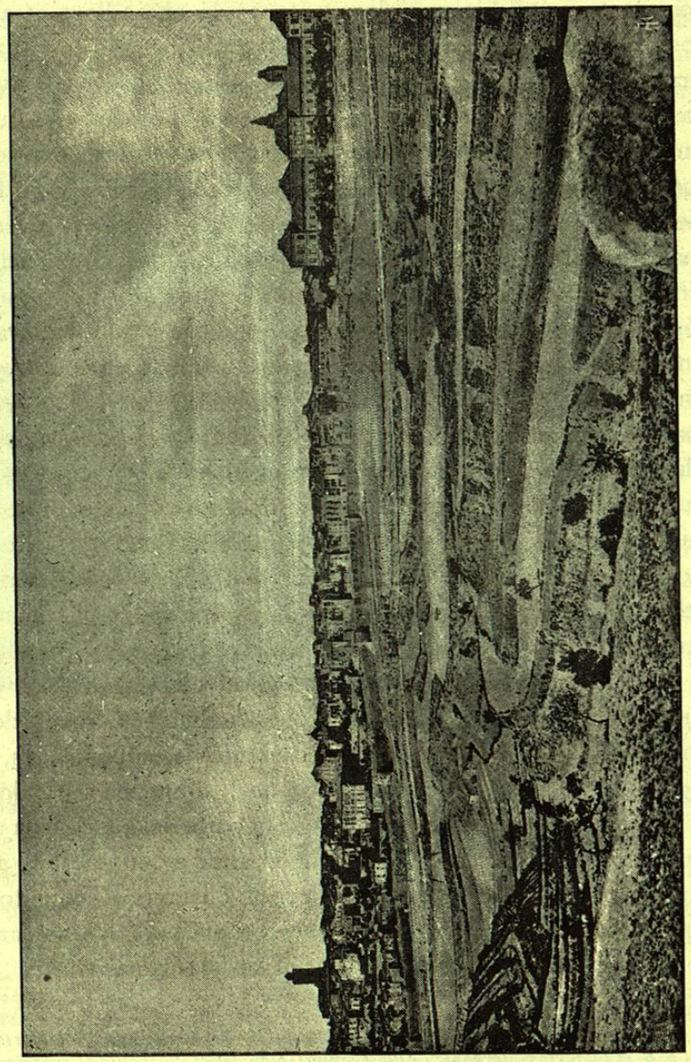
ciadamente échanse menos pureza y buen gusto: el frontis que es anchísimo, consta de dos pabellones en los extremos y una portada en el centro, ocupando lo que entre aquellos y esta media, una línea en dos cuerpos, de los cuales el primero es un basamento con unas grandes lápidas rectangulares de resalto, y el segundo consiste en ventanas, coronándolo una balaustrada. Á cada lado de la puerta central hay columnas pareadas y empotradas, de no muy buenas proporciones, acanaladas con líneas trémulas desde la base hasta un tercio de su altura, y con estrías rectas y muy delicadas en lo demás del fuste; los capiteles llevan una línea de hojas de acanto, que más que tales parecen por lo retorcidas y duras pequeños rollos ó feos penachos, y las volutas cierto no les van en zaga en lo macizas y nada delicadas ni graciosas. Sobre este primer cuerpo levántase otro, cuyo churriguerismo no sabemos cómo explicar, y no le faltan las armas del Sumo Pontífice y las de España doradas, ni una tarjeta en el centro, que en letras de oro contiene una inscripción, que en nada altera la buena armonía del conjunto (1). Sigue la estatua de la Virgen entre dos jarros; y remata la portada con una desproporcionada corona, á la cual acompañan otros dos jarros con llamas, que se ven en los extremos laterales, todo dorado.

Ya el patio, á que conduce esta puerta, cautiva al menos la atención con su longitud, y el frontis que precede á la escalera de las habitaciones superiores se presenta digno de algún examen. Consta de dos cuerpos: en el inferior hay el ingreso con dos columnas á su lado, iguales, menos en las estrías, á las de

---

cedióla á Raimundo de Cervera; pero á 27 de enero de 1353 el rey D. Pedro *el Ceremonioso* la erigió en condado á favor de su hijo D. Juan, ya duque de Gerona. Cuando la guerra de Sucesión, siguió el partido de Felipe V, quien premió sus servicios haciéndola ciudad con voto en cortes en 1701, reuniendo en ella las universidades literarias de Lérida, Barcelona, Vich, Tarragona y Gerona, construyendo en 1717 el edificio para los estudios, y con otros muchos privilegios.

(1) Dice: *Academia Cervariensis á Philipo V. rege erecta anno MDCCXVII regiæ in cervarienses munificentiæ constantis cervariensium in regem fidei perenne monumentum.*



CERVERA.—VISTA GENERAL

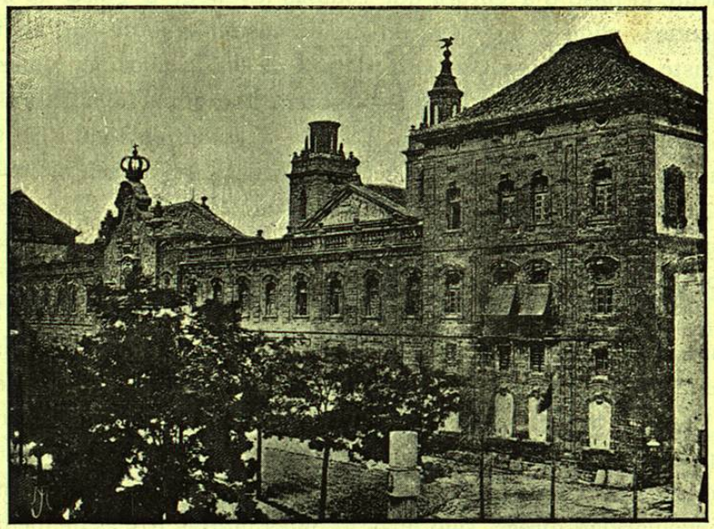
la fachada ya descrita; el segundo, que tiene las apariencias de jónico, perpendiculares á las ventanas de abajo lleva otras en los dos lados entre dos grandes pilastras jónicas, estriadas y arrimadas, bien que un tanto singulares y pesadas en las volutas; en el centro ábrese un balcón, y ocupa el espacio que queda entre éste y el arquitrabe una inscripción en letras de oro sobre mármol blanco (1). De lo mismo es el cornisamento, cuyo friso tiene otro lema (2), y corona toda la obra un frontón también de mármol blanco, en cuya cúspide hay una esfera, conteniendo el tímpano en relieve la parte superior de una fábrica ó templo jónico, y la imagen de la Sabiduría, que con la diestra levanta un vaso en que arde una llama, y en la izquierda tiene abierto un gran libro, mientras algunas figuras se dirigen á ella en ademán respetuoso y suplicante. Es este frontis la parte más notable de aquella universidad; no porque en él falten los defectos que afean las demás, ni porque deje de dominar la mayor sequedad en sus líneas, pues en esto corre parejas con todo el edificio; sino porque es harto singular que en su decoración no echaron mano de todos los desatinos del barroquismo. Á uno y otro lado se levantan dos torres cuadradas, con dos relojes en la pared que mira al patio, y un águila veleta asoma sobre el cuerpo de campanas. La capilla, que también es teatro de la universidad, consta de tres naves bastante desembarazadas, divididas á cada parte por dos machones; sobre los segundos y la pared que cierra aquel oratorio por la parte del altar carga una cúpula con transparentes; y aunque el altar es una obra la más rara en punto á churriguerismo, tiene no obstante el conjunto de aquella capilla cierta majestad muy propia para los solemnes actos á que en los usos universitarios se la destinaba (*a*).

(1) Es como sigue: *Carolo Caroli. F. Philipi. N. Borbonio. Aug. fundatori. pacis. p. p. et Ludovicæ. Borboniæ. Aug. Coniugi piæ. felici. Borbonia. Cervariensis. Academia. optimis. regibus. hospitibus. desideratissimis. a. 1802. ex. a. C.*

(2) Dice: *Sapientia ædificavit sibi domum. prov. c. VIII.*

(*a*) Dióse comienzo á este edificio en 1718, según los planos del ingeniero Don Luís Curiel y se inauguró con extraordinarios festejos en 1740. Afecta la figura

No es Cervera famosa por fábricas que le señalen un lugar esclarecido en la España monumental; con todo, á fuer de viajeros escrupulosos y amigos de buscar sensaciones artísticas, en lo que menos al parecer puede darlas, dejemos atrás la Uni-



CERVERA.—Fachada de la Universidad

versidad, y atravesando aquel portal antiguo, que en otro tiempo fué el recinto de la población, sigamos por la calle mayor, y parémonos en su extremo. Al saborear una deliciosa novela del escritor del siglo (1), una novela de las que menos brillan por

de un cuadrilongo de 112 metros 81 centímetros en su lado mayor y 90 metros 44 centímetros en el menor. El coste total ascendió á cuarenta millones de reales. Trasladada definitivamente á Barcelona la Universidad por decreto del Regente del Reino de 22 de Agosto de 1842, quedó este edificio sin objeto, habiendo servido más tarde de presidio y para otros impropios usos, todo lo cual así como el abandono y los incendios que ha sufrido, han causado en él terribles deterioros.

(1) Walter Scott (*a*).

(*a*) En la época en que esto se escribía, hacían uror entre los entusiastas adeptos de la escuela romántica,

su importancia histórica, filosófica ó artística, una de las de segunda clase, si es que tales obras admiten clasificaciones; ¿nunca insensiblemente y sin repararlo tú, lector amigo, dejaste caer el brazo con el libro medio cerrado, nunca bajaste levemente los párpados, ó inclinando la cabeza continuaste en tu mente el paso ó aventura que estabas leyendo, á guisa de comentario vago y fijo siempre en un mismo objeto?—¿ó no te hiciste en tu imaginación una pintura de las localidades y mientras herraban tu caballo, ó la posadera aderezaba una sabrosa y sustanciosa refacción, no echaste á andar envuelto en tu capa por las calles de aquella ciudad ó villa, según sea la novela, y no interrumpiste en sus pacíficos quehaceres, para preguntarle por la iglesia ó la casa del concejo, al pacífico artesano, que pasmado y atónito murmuró siete veces tu pregunta?

Si así es, esta sensación recordarás al desembocar por la calle Mayor á la plaza, en cuya entrada te detendría la singularidad de su conjunto. Rodéanla por tres lados unos soportales ó pórticos antiguos, desiguales y sumamente caprichosos, los cuales sostienen edificios que en verdad no les van en zaga (*a*); ciérranla las Casas Consistoriales, fábrica del 1600, que ninguna particularidad ofrece, sino unas grandes figuras toscas de medio cuerpo esculpidas en las ménsulas de los balcones, las cuales representan soldados, labradores, viejas, compradores, etc., con ademanes y expresión los más grotescos y con el traje de la época, única circunstancia que les da algún interés y valor, bien que no fué enteramente inoportuna la idea de quien las hizo colocar en aquella plaza-mercado, si ya no son un buen testimonio de la sencillez de aquellos tiempos, y de la previsión y paternales relaciones de los municipales con los buenos vecinos

(*a*) Han sido derribados estos edificios y sustituidos por otros de moderna construcción.

las obras del insigne escocés, siendo Piferrer uno de sus más ardientes admiradores. Las novelas de aquel autor, cuyo valor literario ha sido reconocido universalmente, influyeron de una manera poderosa en el desarrollo de la afición á los estudios de la historia y del arte de los tiempos medios.

del distrito, á cuyo solaz y regocijo destinaban semejantes figuras, aun hoy en día objeto de mil comentadas y diversas explicaciones. Por encima de este edificio asoma la bella torre gótica de la iglesia parroquial de Santa María, elegante y maciza, con calados en lo alto de las ventanas, y coronada por una cornisa graciosa; y á la izquierda destácase una parte de aquel templo también gótico, al cual echaremos una ojeada.

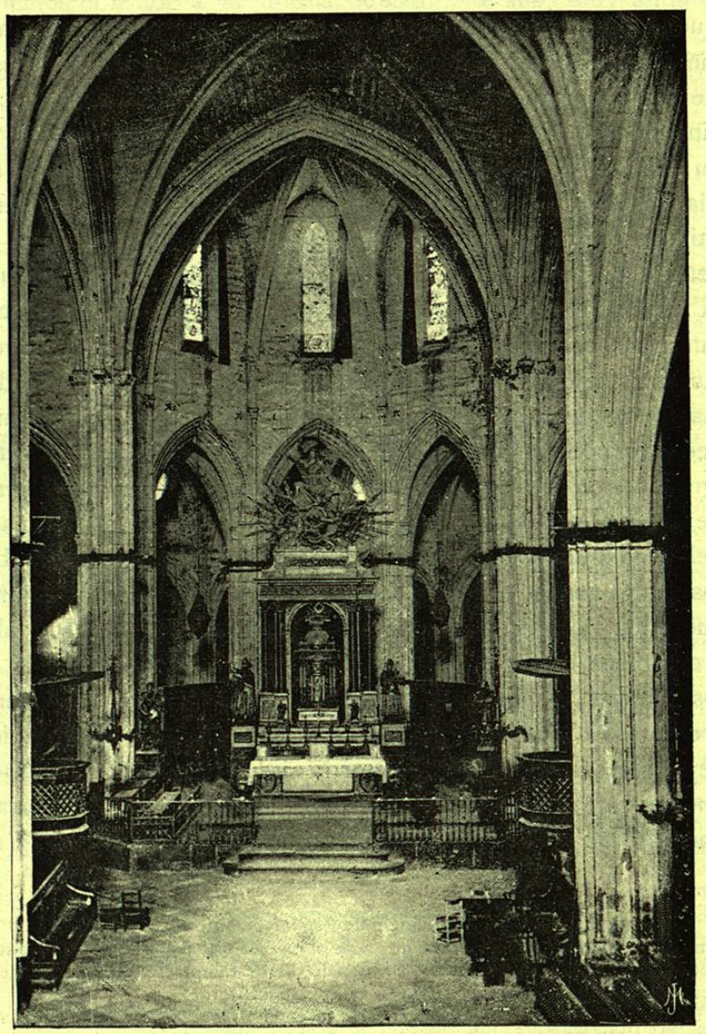
Saludando de paso el frontis, que forma un rectángulo algo saliente con una puerta alta y airosa, pero puramente lineal y sin otras esculturas que las escasas de los filetes donde se figuran las impostas, una ventana circular sin calados, y un sencillo relieve en el remate; el interior aparece bastante espacioso y elegante, principalmente en la central de sus tres naves. Divídenlas diez pilares, cuyos capiteles, en vez de las hojas ó molduras acostumbradas, forman unas como fajas con un escudito en la parte que corresponde sobre cada una de las molduras, que partiendo desde la base siguen guarneciendo el arco; y donde debería estar el crucero, en lugar de brazos rebasa la línea de las naves laterales un ábside ó segmento de círculo en cada parte, conteniendo tres altares. Entre los arcos de la bóveda del presbiterio hay pintadas vidrieras, y catorce bustos de santos con pequeñas pilastras compuestas guarnecen la pared que le cerca por detrás (*a*), en la curva donde se reunen las naves menores. Dos son las puertas laterales de este templo; la del norte ninguna atención merecería sin el pintoresco conjunto que debe á los estribos y rojas paredes y al campanario; pero la de mediodía que da al cementerio, es un interesante documento bizantino del siglo XI, que causa agradable sorpresa al ánimo, arrinconado allí, como conservado por descuido junto al santuario gótico, y en una población en que ya este mismo es una singularidad que sorprende. Adornos de grecas, cuadritos y losanjes llenan las impostas; pero los capiteles de las dos

(*a*) Obra del escultor cervariense D. Jaime Padró.

únicas columnitas que hay arrimadas en cada lado á uno de los recodos que estos forman, llevan una semejanza de hojas en cuyo extremo se ven bolas pequeñas. El doble arco es pesadísimo, y entre sus curvas cilíndricas y el macizo dintel está esculpido San Martín á caballo, partiendo su capa con el pobre; imagen que confirma haber sido este santo titular de la parroquia, antes que se empezase la nueva fábrica (1).

De los pocos sepulcros que hay en ella, es el más notable el que está en uno de los tres altares que guarnecen la pequeña ábside que sirve de brazo del crucero á la parte del norte. Forma un gran nicho ojival, con follajes bastante bien esculpidos en las impostas, que encierra una urna con estatua echada. Ocupan el frente de aquella tres lindos dibujos góticos, que contienen los de los lados el escudo de armas del difunto, y el del centro la Virgen con Jesús en el regazo, á la cual los ángeles presentan el alma del que allí yace. Aunque tan diminutas, gozan estas figuras de grande expresión, gracia, intención y belleza. La estatua tendida viste gabán con el capucho echado,

(1) Cuando en 1081 Guillelmo Raimundo de Cervera y su mujer Arsendis dieron al monasterio de Ripoll la iglesia cervariense, ya se titulaba *de San Martin*, nombre que le duró hasta mediados del siglo XII, en que lo mudó por el de Santa María. Empezóse la fábrica actual á principios del XIII; y con harta lentitud se trabajaría en ella, si algún crédito merece una inscripción, que, según la obra manuscrita de D. José Corts, filipista acérrimo (fecha de 1723, que hoy guarda una noble familia de Cervera), y según Villanueva en el tomo 9 de su *Viaje literario*, estaba detrás del presbiterio debajo de una efigie de San Miguel, diciendo: *Fon fet el mes desgost del an de mil CCCLX é III*. Pero en vano la buscaría por todo el templo quien siguiera las indicaciones de los citados anticuarios; el que desee comprobarla váyase para el ábside, que hace veces de brazo del crucero á la izquierda del que entra, y bajándose al suelo, la encontrará en el escalón que á aquella conduce, puesta seguramente allí cuando la renovación del templo por 1821, pero sin efigie de San Miguel y sin los últimos números *LX é III*. Pocos años después, en el de 1377 el campanario ya se hallaba en estado de recibir el *seny* ó campana mayor; en 1403, el arquitecto *Pedro Perull*, vecino de Montblanch, aún dirigía los trabajos, encargándose de cerrar algunas bóvedas por precio de 4000 florines; *Pedro de Vall-llebrera*, maestro de la villa, concluyó la torre de campanas por 1431; y en 1487 remató toda la obra el maestro *Juan Barrufat*. Merecen también particular mención los arquitectos *D. Tomás Soler*, y su ayudante *D. Pablo Viada*, que en 1821 dirigieron la reedificación de esta iglesia, renovando buena parte de la fábrica, y construyendo todo el frontis gótico, obra muy laudable en un artífice moderno.



CERVERA.—Interior de Santa María

y calzas coloradas con pié, sobre las cuales resalta el calzado que es unos borceguíes negros en forma de red, de manera que entre sus ojos se ve el color rojo de aquellas; y al lado ciñe daga con vaina perfectamente trabajada. Estatua es esta de una importancia indisputable por lo que al traje respecta; y sin embargo, tal vez ningún artista le ha dedicado una hoja de su álbum.—Si los viajeros más ilustres no se desdeñan de copiar los monumentos más oscuros y humildes cuando de alguna utilidad pueden ser al arte, ¿por qué nuestros artistas han de ceñirse á estudiar las solas fábricas que mayor nombradía dan á la España? Y si á genio exigente y descontentadizo se achacan nuestras observaciones, cúlpese enhorabuena, no á nosotros, sino á esos fondos de cuadros y de viñetas donde se confunden las épocas de la arquitectura, y á esos trajes que son las más veces vivas copias de los que sacó á lucir en la escena un actor ignorante en la arqueología.—Encima hay en relieve una línea de figuras, que representan el obispo en el centro acompañado del clero á una y otra parte, y las cobijan unos arquitos, sobre los cuales asoma el Padre Eterno entre ángeles y otras figuras que oran. Buen estudio del traje eclesiástico hay que hacer allí; y cierto son de notar la gracia de las posiciones, la belleza de los pliegues, mayormente de los que se derriban de la cintura, y el purismo que respiran todas las imágenes. Ninguna lápida lleva este sepulcro; bien que por la sierra que decora su blasón puede inferirse que yace allí otro de la familia de los Serras, pues se encuentra sepultado uno en una capilla cercana (*a*) (1).

(*a*) Esta capilla, hoy de San Ramón de Penyafort, antes bajo la invocación de San Felipe y San Jaime, la heredó de *Serra mayor* (á quien pertenecería indudablemente el sepulcro) el magnífico D. Juan de Gilabert, doncel y Señor de Tudela, y en ella pendía antiguamente toda su armadura militar.

BORRÁS: *Iglesia de Santa Maria (Cervera)* en el *Album histórich, pintoresch y monumental de Lleyda y sa Provincia*, t. I, Lérida, 1880; donde se leen algunos otros datos sobre esta iglesia.

(1) Al lado del sepulcro descrito, al entrar en la curva que rodea el presbiterio, sobre la puerta que antes conducía al campanario, hoy oculta tras un cuadro ó capillita donde se echa la limosna, hay una urna, cuyo frente forma cuatro divi-

Pero harto se prolonga nuestra visita de pasajero; acompañemos el lector á la iglesia de San Antonio, muy antigua pero renovada, y apuntando dos inscripciones que hay en ella (1), despídase con nosotros de aquella población (*a*).

Bellpuig

Bellpuig (*b*), antiguo solar de los Anglesolas, cuyo castillo

siones ojivales, con el blasón de los Queralt, hoy Santa Coloma, que es un león sin cabeza; y la lápida, que está en la pared, algo más abajo, dice: *Home quem guardes estat so axi como tu es, é tu serás axi com io so: Di un pater noster per lánima mia á honor de Deu. Anno Domini MCCCXV. IIII kalendas iunii obit G. de Caralla* †. En la capilla de San Isidro se ve un sepulcro casi igual al que ya describimos en el texto, aunque no pueden sus relieves parangonarse con los de aquel; también está dentro de un arco, y yace en él el *Serra* mencionado según se lee en este extraño y gracioso epitafio, que está á su lado en la pared y en el cual marcamos la separación de los versos: *Tu hom quem guardes á mi,—hom era axi com tú é mori,—é tú morás é serás axi com mi.—Di I pater noster per ánima de mi—Ramon Sera qui iach aci—En la capela mia de Sent Martí—é desta present vida lo dia de Tots Sants lan M, CCC. LXXX dos passi.—Fé bones obras é jarás bona fi, —é notre Seyor Deus perdonaros á nostres pecats á tú é á mi. Amen.* Otro sepulcro muy semejante hay en la capilla de San Jaime; y si por las labores ambos parecen de una misma mano, también se dijera están vaciados en un mismo molde los epitafios, que con corta diferencia contienen una misma inscripción. Por último, junto á la entrada de la capilla del Santísimo Misterio, una urna de alabastro, con tres escudos de armas en el frente, contiene los restos de Beltrán dels Archs.

(1) La una está á la derecha del que entra, y contiene el día y año en que se consagró aquel templo, de este modo: *Anno Domini M.CCC.LXX.IIII in ecclesia Santi Antoni ville Cervarie, reverend. Pater dominus frater Franciscus dei gratia episcopus Cimaviensis, fratre Guillelmo Baroni comendatore existente, altare B. Virginis Marie, et Jacobi, et B. Antoni, et altare Virginis desperanse, necnon altaria beatorum Georgii, Lucie, Marchi, Luce, Marie Magdalene, Victorie et ciminterium, diebus VI, VII.* (esto está algo borrado) *....X....* (tal vez X *bris*, diciembre) *consecravit.* En la pared del coro, cerca de la bóveda y junto á la ventana se lee en una piedra: *Petrus... dona me fecit fieri.*

(*a*) Son dignas también de verse en Cervera una capillita llamada del *Hospital* que se supone sea resto de una antigua iglesia de Templarios, con la particularidad de conservar aún vestigios de pinturas murales de la Edad media; y otra románica llamada de S. Cristóbal, en el Arrabal, que contiene algunas buenas tablas góticas.

(*b*) Yendo en ferro-carril de Cervera á Bellpuig encuéntrase la villa de Tárrega. Sobre ella dice la primera edición de la presente obra lo siguiente: «Apéese el viajero en Tárrega en cuya plaza álzase una cruz, digna de ocupar un lugar en su álbum. Es gótica; adórnanla labores caladas, y lo que forma el capitel de su pilar tiene varias imágenes en pequeños nichos; y contemplando de paso la pequeña iglesia que hay en la calle del Carmen, y las ventanas de las casas del lado y de enfrente...»